

Arrigo Amadori
Mariano Di Pasquale
coordinadores

Construcciones identitarias

en el Río de la Plata, siglos XVIII-XIX



prohistoria
ediciones



Índice

Agradecimientos	9
Introducción	
Identidades y sentimientos de pertenencia en el espacio rioplatense: miradas históricas entre la colonia y el período independiente Mariano Di Pasquale y Arrigo Amadori	11
La diversidad, la pertenencia y la identidad en el espacio del Virreinato del Río de la Plata en la transición del siglo XVIII al XIX Silvia C. Mallo	23
Construyendo identidades: la guerra de independencia en los Andes del Sur Sara Emilia Mata.....	41
Patriotismo y patriotismos rioplatenses, 1767-1812 Jaime Peire	59
Poesía popular impresa e identidad Los folletos gauchescos de la primera mitad del siglo XIX en el área rioplatense Gloria Chicote	121
Para una nueva lectura sobre la Generación del '37 Mazzinismo y sociabilidades compartidas en la construcción de la identidad nacional argentina Mercedes Betria	135
Entre el pasado colonial y el Estado-Nación La historia argentina en los libros escolares del siglo XIX Marta Mercedes Poggi	163
Los autores y las autoras	185

Para una nueva lectura sobre la Generación del '37 Mazzinismo y sociabilidades compartidas en la construcción de la identidad nacional argentina¹

MERCEDES BETRIA

Introducción

La presencia del mazzinismo² en algunos escritos de la Generación del '37, sobre todo en el *Dogma Socialista*,³ ha sido un tópico muchas veces señalado. En efecto, se han destacado las marcas textuales de la Joven Europa y de la Joven Italia en las palabras simbólicas *Progreso y Fraternidad, Igualdad, Libertad*

-
- 1 Quiero expresar mi profundo reconocimiento y homenaje al Dr. Ricardo Falcón, quien supo insistirme sobre la importancia de una historia que reconociera los avatares complejos en la construcción de las identidades, prestando atención a los mundos interrelacionados del lenguaje, la experiencia y las tradiciones políticas.
 - 2 El mazzinismo fue un movimiento político-cultural e insurreccional de la primera mitad del siglo XIX que propugnó, a instancias de Giuseppe Mazzini, el nacionalismo republicano italiano con el objetivo de unificar Italia frente a la dominación del Imperio Austro Húngaro y al poder del Papa de Roma. Mazzini incorporó la visión humanitarista de ayuda a los pueblos *oprimidos* por la tiranía, para lo cual impulsó en la década de 1830 diversas jóvenes asociaciones secretas, tales como la *Joven Italia*, en 1831, la *Joven Alemania*, la *Joven Francia*, la *Joven Polonia*, entre otras, reunidas todas ellas en federación en la *Joven Europa*, en 1834. El objetivo de Mazzini era, por un lado, la unidad nacional y, por el otro, la conformación de una Humanidad de naciones solidarias. La *Joven Italia* reunía a quienes “consagran el pensamiento y la acción a la gran tarea de reconstituir Italia en Nación Una, Independiente, Soberana”. Mazzini buscó dotarla de un programa preciso y de una *creencia* para que no se la confundiera con una secta, de allí que insistiera en que “quien emprenda una obra regeneradora debe tener una creencia: si no la tiene es fautor de tumultos y nada más”. En cuanto a la *Joven Europa*, debía reflejar en su organización interna la armonía entre las ideas de nación y humanidad, dos términos que se correspondían mutuamente. De este modo, su estatuto declaraba que “cada pueblo tiene una misión especial que coopera al cumplimiento de la misión general de la Humanidad. Esa misión constituye su Nacionalidad. La Nacionalidad es sagrada”. ECHEVERRÍA, Esteban *Dogma Socialista*, edición crítica y documentada dirigida por Alberto Palcos, Universidad Nacional de la Plata, La Plata, 1940, pp. 459 y 487 respectivamente.
 - 3 Manifiesto generacional compuesto por 15 *palabras simbólicas*, escrito en 1838 como “Código o Declaración de principios que constituyen la creencia social de la República Argentina”. Al exiliarse en noviembre de 1837 en Montevideo, Alberdi llevó el original que fue publicado por primera vez en el último número de *El Iniciador*, en 1839. En 1846 Esteban Echeverría reeditó en forma de libro el “Código...” con el título *Dogma Socialista de la Asociación de Mayo*, acompañado de un prólogo: *Ojeada Retrospectiva sobre el movimiento intelectual en el Plata desde el año 37*.

de dicho texto. Asimismo, se han mencionado algunos artículos aparecidos en *La Moda*⁴ y en *El Iniciador*.⁵

Sin embargo, esta búsqueda en las “vetas del texto”, en la metáfora de Jorge Dotti, no es suficiente, en nuestra opinión, para complejizar las identidades políticas que dieron sentido a este grupo y a sus decisiones políticas prácticas, no exentas de contradicciones, entre fines de la década de 1830 y la década de 1840. Especialmente, esta consideración es relevante para rastrear y poner en valor los *elementos mazzinistas* que contribuyeron a la constitución de la identidad generacional de un grupo de publicistas que decidió, a partir de 1837, exiliarse y conformar una verdadera oposición política al gobernador de Buenos Aires, Juan Manuel de Rosas.

En este sentido, si bien el mazzinismo no implicó *per se* una postura ligada al antirosismo, nuestro punto es que la estrategia insurreccional mazzinista, tanto por las armas como por la vía de la propaganda de ideas, contribuyó a especificar un lenguaje político de la nacionalidad en contraposición al rosismo. Es decir, el mazzinismo, perteneciente al espectro de lo que se denominó “liberalismo de oposición”⁶ reforzó, con un lenguaje republicano, liberal y democrático, un “imaginario antirrosista”,⁷ en términos de *despotismo* y *tiranía*, que fue funcional en esa coyuntura a la postura

4 Editado por Alberdi y Rafael Corvalán en Buenos Aires. Apareció entre el 18 de noviembre de 1837 y el 21 de abril de 1838. En el artículo “Novedad Inteligente” se dio a conocer a Mazzini como el hombre difusor en Europa de la República representativa: “Nos es grato presentar, los primeros, al mundo americano, un nombre joven, brillante ya de gloria: Mazzini. Coloso de treinta años, jefe de la joven Europa, odio mortal de los Reyes, cuyas páginas son llamas sagradas, y cuyo espíritu es un soplo de vida, se ha hecho el objeto del anatema de los déspotas del viejo mundo, porque ha cometido el crimen de pedir por forma gubernamental de la Europa venidera, la República representativa que hoy gobierna el mundo de Colón [...] Apóstol de la República Europea, debe contar con las simpatías de la República Americana”. En *La Moda*, núm. 2, 25 de noviembre de 1837, edición facsimilar, Academia Nacional de la Historia, Kraft, Buenos Aires, 1941.

5 Quincenario editado por Miguel Cané padre y Andrés Lamas en Montevideo. Apareció entre el 15 de abril de 1838 y el 1° de enero de 1839. *El Iniciador* lleva un epígrafe tomado del periódico *El Italiano* de Mazzini editado en París: “*Bisognari porsi in via*” (es necesario ponernos en camino). Todo el quincenario está inmerso del espíritu juvenilista y republicano de las asociaciones de Mazzini a quien se nombra, cita y traduce en varias ocasiones. Véase *El Iniciador*, edición facsimilar, Academia Nacional de la Historia, Kraft, Buenos Aires, 1941.

6 Darío Roldán contrapone para el caso francés de la primera mitad del siglo XIX, un “liberalismo de oposición” y un “liberalismo de gobierno”. Consideramos que el mazzinismo y su estrategia insurreccional son un tipo de liberalismo de oposición. Véase ROLDÁN, Darío “Guizot. El gobierno representativo y la teoría del ciudadano capacitario”, en *Deus Mortalis. Cuadernos de Filosofía*, núm. 6, Buenos Aires, 2007, pp. 329-350.

7 MYERS, Jorge “La revolución en las ideas: La generación de 1837 en la cultura y en la política argentinas”, en GOLDMAN, Noemí –directora– *Nueva Historia Argentina*, Tomo III, Sudamericana, Buenos Aires, 1998, pp. 381-445.

contraria a Rosas de los jóvenes del '37. Más aún, este lenguaje les habría facilitado su cercanía al grupo *unitario* instalado en la ciudad de Montevideo.⁸

Proponemos, entonces, presentar algunos *elementos mazzinistas* para contribuir al estudio de un momento en el trabajo de construcción de la identidad nacional por parte de la Generación del '37: el de la conformación de la Asociación de la Joven Generación Argentina en el año 1838 en Buenos Aires, su progresivo enfrentamiento con Juan Manuel de Rosas y la decisión de su exilio voluntario como acto insurreccional estratégico en la articulación de una oposición política al rosismo. Para ello, ponemos el acento no tanto en los textos que hablan sobre Mazzini, sino en la red de sociabilidad regional y atlántica conformada entre la Generación del '37 y los exilados mazzinistas, especialmente con Gian Battista Cuneo en el Río de la Plata y con Luigi Rossetti en Río Grande do Sul, ambos *Organizadores* de estrechas vinculaciones entre sí.

La edición crítica del *Dogma Socialista* a cargo de Alberto Palcos

La participación de la Generación del '37 en el exilio como grupo opositor al rosismo fue comúnmente leída con base en la alianza militar y política que los jóvenes promovieron con Francia cuando este país decidió bloquear el puerto de Buenos Aires en marzo de 1838.⁹ La atención, en este sentido, ha estado puesta en Juan Bautista Alberdi y su imposible acercamiento a Rosas. Sin embargo, esos análisis no han tenido en cuenta los *elementos mazzinistas* que, creemos, permiten una mayor comprensión de este enfrentamiento con el gobernador porteño y de la decisión de conformar una oposición política, porque de eso se trataba, a partir del exilio.¹⁰

El *olvido* de los elementos mazzinistas en el caso de Alberto Palcos es llamativo, ya que este historiador fue el primero en incorporar documentos de la Joven Italia y

8 Este artículo se centra en el núcleo porteño de jóvenes fundadores del *Salón Literario* y la *Asociación de la Joven Generación Argentina*, luego exiliados en Montevideo. Debe tenerse en cuenta que Uruguay limita con el estado de Río Grande do Sul en Brasil, por lo que la acción de los exiliados entre ambos estados fue muy fluida. Además, en esos años Montevideo tenía 39.000 habitantes, de los cuales 20.000 eran extranjeros y, entre ellos, 5.000 eran de origen italiano. Nuestro interés está puesto en el colectivo conformado por Esteban Echeverría, Juan María Gutiérrez, Miguel Cané padre y Juan Bautista Alberdi y en sus contactos con los mazzinistas Gian Battista Cuneo y Luigi Rossetti.

9 El bloqueo de una escuadra francesa al puerto de Buenos Aires ocurrió por desacuerdos diplomáticos entre Francia y Rosas, quien daba preferencia comercial a los ingleses mediante un tratado, y debido a ciertas cargas civiles que el gobernador intentaba imponer a los ciudadanos franceses residentes en Buenos Aires.

10 Como el propio Alberdi contaría más tarde, esta fue una decisión voluntaria. Lo mismo ocurrió con Miguel Cané, quien pasó a Montevideo junto a su cuñado, Florencio Varela, en 1835; Echeverría se exiliaría después del fracaso de Lavalle en Buenos Aires en 1840; Juan María Gutiérrez lo hizo en 1839. Con esto no queremos menospreciar los elementos objetivos que obligaron a estos jóvenes a irse de Buenos Aires, pero consideramos que fue una decisión política estratégica en consonancia con su desconocimiento de la autoridad política del gobernador de Buenos Aires. El exilio político fue una verdadera decisión de política práctica por parte de la Nueva Generación.

de la Joven Europa en su edición crítica del *Dogma Socialista*, realizada en 1940 por la Universidad Nacional de la Plata. En efecto, esta es una de las ediciones más completas con un anexo de documentos históricos en el que Palcos incluye una sección de “Antecedentes Mazzinistas”¹¹ de inestimable valor para el tema que nos ocupa.

En dicha edición se publicaron la “Instrucción general para los asociados de la Joven Italia”, un “Plan de la gran asociación nacional con objeto de libertar a Italia”, la “Circular de la federación de la Joven Italia”, el “Manifiesto de la Joven Italia”, el “Acta de Fraternidad de la Joven Europa” y el “Estatuto de la Joven Europa”, en total seis documentos. Debe tenerse en cuenta que estos eran secretos y que sólo podían obtenerlos los *Iniciadores* mazzinistas a instancias de los *Organizadores*, según lo indica la “Instrucción general”.

En el estudio preliminar de la mencionada edición, Palcos no indaga en la relación existente entre el contenido de estos instructivos —verdaderos documentos para la acción— y la conformación de la Joven Argentina, limitándose a dar razones bastante banales para explicar su incorporación.¹² Su objetivo no fue encontrar claves de lectura en los textos para pensar a partir de los *antecedentes mazzinistas* el derrotero político de los miembros de la Joven Argentina sino que, por el contrario, buscó diferenciar tajantemente a Echeverría de Mazzini. Según Palcos:

“Mazzini, joven de la misma edad que Echeverría, persigue propósitos de acción inmediata y militante. Es un místico de la insurrección contra el extranjero que aherroja a su patria y un apóstol del nacionalismo revolucionario, de la unidad italiana y de la federación republicana europea. Por el momento, Echeverría aspira exclusivamente a la regeneración intelectual y ética de la Argentina. Mazzini es unitario. Echeverría propicia un sistema mixto unitario federal. Mazzini tiene fe absoluta en el pueblo. Su divisa es: Dio e popolo, completada por la de Pensiero e azione. La adhesión de Echeverría al pueblo es muy robusta pero menos absoluta [...] Mazzini

11 PALCOS, Alberto “Antecedentes Mazzinistas”, en ECHEVERRÍA, Esteban *Dogma Socialista*, cit., p. 459.

12 Palcos señala la influencia del “fervor republicano-democrático” de Mazzini en el *Dogma Socialista* y su “poderoso influjo”, pero no investiga cómo los jóvenes accedieron a ellos. Véase PALCOS, Alberto “Prólogo”, en ECHEVERRÍA, Esteban *Dogma Socialista*, cit., pp. XL y XLII. Trabajos recientes han destacado la importancia del mazzinismo en la identidad generacional de los jóvenes del ‘37. Véase: GALLO, Klaus “Esteban Echeverría’s Critique of Universal Suffrage: The traumatic development of Democracy in Argentina, 1821–52”, en BAYLY, Christopher y BIAGINI, Eugenio —editores— *Giuseppe Mazzini and the globalization of democratic nationalism 1830–1920*, Proceedings of the British Academy, The British Academy, 2008, pp. 299–310; MARANI, Alma Novella *El ideario Mazziniano en el Río de la Plata*, Universidad Nacional de la Plata, La Plata, 1985; PANACCIONE, Antonio Luigi *Rossetti. Biografía, giornalismo e pensiero político del primo mazziniano esule in america (1800–1840)*, Centro Studi ITA. L. I., Roma, 2010.

es más acción que pensamiento. Echeverría, más pensamiento que acción”.¹³

De acuerdo con este perfil trazado por Palcos, Mazzini, a diferencia de Echeverría, era revolucionario, unitario y confiaba en el pueblo. Conviene detenerse brevemente en esta cita porque plantea tópicos sobre la Generación del ‘37 y sobre Echeverría, Presidente de la Joven Argentina, que fueron reproducidos por alguna historiografía convirtiéndose en verdaderos clichés sobre el tema.

En primer lugar, si bien es cierto que Mazzini era *unitario*, porque perseguía la unidad de los principados italianos en un estado-nación,¹⁴ el *federalismo* al que adscribía a Echeverría buscaba, asimismo, la unidad de la Confederación Argentina que no contaba con una organización constitucional homogénea y donde las llamadas *provincias* eran, en realidad, *estados provinciales*. Ciertamente, el poder hegemónico de la Confederación era el de Rosas, gobernador de Buenos Aires, cuyo puerto lo volvía el estado más fuerte, pero no debe confundirse el confederacionismo con el federalismo en su sentido moderno, ya que también este fue un modo de unificación del estado-nación.¹⁵

En segundo lugar, Echeverría fue uno de los principales difusores del discurso democrático en el Río de la Plata durante la primera mitad del siglo XIX sólo que, como sus compañeros de generación —y también como Mazzini—, diferenciaba al pueblo en tanto *fuerza* del poder político legítimo, del pueblo como entidad capaz de *ejercer* ese poder político.¹⁶

13 PALCOS, Alberto “Prólogo”, en ECHEVERRÍA, Esteban *Dogma Socialista*, cit., p. XLI.

14 El unitarismo mazzinista no excluía las diferencias locales sino que las integraba: “La Joven Italia no entiende que la Unidad Nacional implique despotismo, sino concordia y asociación de todos. La vida inherente a las localidades debe ser libre y sagrada. La organización administrativa debe realizarse sobre amplias bases y respetar religiosamente las libertades comunales; pero la organización política destinada a representar a la Nación en Europa debe ser una y central”. En ECHEVERRÍA, Esteban *Dogma Socialista*, cit., p. 463.

15 Véase CHIARAMONTE, José Carlos “El federalismo argentino en la primera mitad del siglo XIX”, en CARMAGNANI, Marcello —coordinador— *Federalismos Latinoamericanos: México/Brasil/Argentina*, FCE, México, 1993, pp. 81–131.

16 La concepción de democracia en Echeverría es capacitaria, basada en el concepto de “soberanía de la razón”, tal como lo formularon los liberales doctrinarios en Francia. Desde esta perspectiva el pueblo debía esperar a su emancipación intelectual para poder acceder a los derechos políticos, es decir, para el ejercicio activo de la ciudadanía. Durante la primera mitad del siglo XIX casi todos los publicistas coincidían con esta postura de rechazo al sufragio “universal” debido a los temores por las consecuencias anárquicas que podía acarrear la fuerza política de la “voluntad general” formulada por Rousseau. Lo interesante es que Echeverría no propuso nunca el voto censitario, basado en la propiedad privada, sino el voto capacitario a partir de, y según, las capacidades políticas de cada individuo. Sobre Echeverría y el sufragio universal véase el artículo de Klaus Gallo citado anteriormente. Sobre el liberalismo doctrinario y la concepción capacitaria de la política, véanse ROSANVALLON, Pierre *Le moment Guizot*, Gallimard, Millau, 2003 y ROLDÁN, Darío *Charles de Rémusat. Certitudes et impases du libéralisme doctrinaire*, l’Harmattan, Paris, 1999.

En tercer lugar, debemos destacar que Echeverría, a pesar de su constante prédica por la “reforma moral” o por “la revolución en las ideas”, no rechazó la acción por las armas; al contrario, apoyó la campaña del general Juan Lavalle contra Rosas por lo que debió exiliarse en Montevideo.¹⁷ En este sentido, los términos del “Acta-protesta” que redactó y firmó en 1840 junto a sus vecinos de San Andrés de Giles, Luján, son contundentes:

“Nos, los abajo firmados, vecinos y hacendados del Partido de San Andrés de Giles, estando en pleno goce de nuestra libertad, merced al heroico esfuerzo del Ejército Libertador, y teniendo en consideración que la autoridad que Rosas reviste proviene de una verdadera usurpación, pues que ni la Sala tuvo derecho para otorgársela, ni el pueblo se la otorgó sino compelido por el terror y la violencia; que Rosas es, por consiguiente, un audaz usurpador y un intruso y abominable tirano; que en diez años de usurpación y tiranía ha diezmado la población, perseguido y asesinado a los más beneméritos patriotas, fomentando para reinar la anarquía, llevado la guerra a las Provincias hermanas y sumergido a la república, y especialmente a la provincia de Buenos Aires, en la miseria y degradación más espantosa; que sólo sus demasías y atentados han dado margen a que la Francia bloquease nuestros puertos, a la muerte de nuestra industria y comercio y demás calamidades que han sido consiguientes; en uso de nuestros derechos soberanos, por ante Dios y los hombres declaramos:

17 Echeverría consideraba que debía consolidarse la prédica de las ideas antes de pasar a una revolución por las armas. Los acontecimientos, sin embargo, aceleraron esa opción y muchos amigos participaron del levantamiento de los hacendados del sur de Buenos Aires en 1839, en la guerra del Norte de la Confederación y en la Campaña de Juan Lavalle. Debe recordarse que en esos años Montevideo era una plaza militarizada y sitiada, en la que casi todos los hombres adultos tomaron las armas en uno u otro momento. Por un tiempo, Echeverría revistió como soldado en la 5ª compañía de la Legión Argentina durante la Defensa de Montevideo pero, en enero de 1843, pidió licencia por su enfermedad, según un documento existente en el Archivo del Estado Mayor del Ejército de Montevideo. Véase CHANETÓN, Abel *Retorno de Echeverría, Ayacucho*, Buenos Aires, 1944, pp. 120-121. Pero, sobre todo, Echeverría defendió la insurrección con la pluma. En efecto, fue probablemente el primero en denominar “insurrección” al levantamiento contra Rosas de los hacendados del sur de Buenos Aires en su poema titulado *Insurrección del Sud de la provincia de Buenos Aires* (1839). Echeverría aludía al derecho de rebelión de los pueblos oprimidos por la tiranía, lenguaje que remitía a un universo de ideas del liberalismo de oposición de los republicanos, tanto en la Italia como en la Francia de 1830. Es interesante, en este sentido, la analogía del poema de Echeverría con otro de dos autores románticos muy conocidos en la época, Barthélemy y Mery, que fue publicado en *Le Globe*, donde se saluda a los periodistas (entre ellos a algunos que Echeverría conoció en Francia) que tomaron las armas durante las Tres Gloriosas. Véase BARTHÉLEMY, Auguste Marseille y MERY, Joseph *L'Insurrection. Poème dédié aux parisiens*, A. J. Dénain Libraire, Paris, 1830.

- 1° Que Rosas es un abominable usurpador de la soberanía popular.
- 2° Que la autoridad de Rosas es ilegítima y nula, y nadie está obligado, por lo mismo, a obedecer sus mandatos.
- 3° Que habiendo caducado la autoridad de Rosas, reasumimos nuestros derechos de soberanía para usar de ellos según convenga a los intereses del pueblo de que somos parte, y decimos nulos y de ningún valor todos los actos y declaraciones públicas que violentamente nos han arrancado los ministros de su tiranía.
- 4° Que la titulada Sala de Representantes sólo fue creada por Rosas para que diese con su sanción cierta apariencia de legitimidad a sus atentados, y ni es ni puede ser el órgano de la voluntad del pueblo.
- 5° Que la Francia es nuestra verdadera amiga, nuestra generosa aliada en la reconquista de la libertad argentina y deseamos sea considerada como la nación más favorecida.
- 6° Que el general Lavalle es el bravo Libertador de la Provincia, y su ejército el defensor y reconquistador de los derechos del pueblo argentino.
- 7° Que inter la espada del héroe libertador y la de sus bravos aniquila el inmenso poder del tirano y sus satélites reconocemos en el general Lavalle autoridad plena para dictar las providencias y tomar las medidas conducentes al logro de la completa libertad y pacificación de la provincia.
- 8° Que tan luego como se enlace ese grandioso objeto, nuestro más íntimo deseo es que el voto libre del pueblo soberano elija la Representación que debe ser el guardián de sus derechos y el órgano legítimo de sus voluntades”.¹⁸

Esta es una verdadera declaración insurreccional por la cual Echeverría desconocía la legitimidad de la autoridad política de Rosas y asumía el derecho de oposición a partir del derecho de rebelión: la única salida a esa postura era el exilio.¹⁹

18 GUTIÉRREZ, Juan María *La literatura de Mayo y otras páginas críticas*, CEAL, Buenos Aires, 1979, pp. 104-106.

19 Esta proclama retoma elementos conceptuales de *Origen y naturaleza de los poderes extraordinarios acordados a Rosas* (circa 1839), donde Echeverría critica la decisión de la Sala de Representantes de Buenos Aires de otorgar Facultades Extraordinarias y convocar a un plebiscito popular para ratificar esta decisión. Allí señala que “la resistencia a la opresión es el primer deber de un pueblo y el usurpa-

Debe recordarse, también, que la estrategia mazzinista no preveía sólo la toma de las armas; tanto, o más que ella, consideraba de esencial importancia la propaganda moral. Según Mazzini:

“Los medios por los cuales la Joven Italia considera necesario echar mano para alcanzar sus propósitos son: la Educación y la Insurrección. Estos dos medios deben usarse concordantemente y armonizarse. La educación con los escritos, con el ejemplo, con la palabra, finalizará siempre en la necesidad y en la predicación de la insurrección: la insurrección cuando pueda realizarse, deberá hacerse de modo que resulte un principio de educación nacional”.²⁰

Los escritos de Mazzini, reunidos en más de treinta tomos, son una muestra elocuente de la importancia que le dio a la propaganda de ideas en periódicos, panfletos y libros.²¹ Siguiendo su ejemplo, los exiliados mazzinistas en América redactaron periódicos para difundir sus ideas; pero, sobre todo, esa propaganda se realizaba a través de un adoctrinamiento personal para confraternizar con potenciales miembros. En un estudio clásico sobre los emigrados italianos, Grazia Dore²² señala que fue la presencia física de los exilados, más que los textos o periódicos escritos por ellos, lo que permitió expandir en forma oral las ideas mazzinistas en el Río de la Plata.

Esta característica del mazzinismo, debida a la peculiaridad de sus integrantes como proscriptos o exilados políticos, hace necesario que a una historia conceptual de los lenguajes políticos le sumemos, en la medida de lo posible, la reconstrucción de las redes de sociabilidad por donde circulaban las ideas; sociabilidad que es la condición simbólico-material de producción de los escritos, tanto como de la constitución de las identidades.

dor de la soberanía debe morir a manos de los hombres libres”. ECHEVERRÍA, Esteban *Los ideales de Mayo y la tiranía*, Jackson, Buenos Aires, s/f, p. 79.

20 “Instrucción general para los asociados de la Joven Italia” en ECHEVERRÍA, Esteban *Dogma Socialista*, cit., p. 464. La idea insurreccional no era exclusiva de Mazzini; en Francia tuvo éxito en 1830 cuando se derrotó al rey Borbón. Entiendo por insurrección una estrategia política de oposición y desconocimiento activo de la legitimidad de la autoridad existente. Los insurrectos, asumiendo al “Pueblo” como fuente del pacto social, se sienten legitimados para desconocer activamente un orden que consideran violado por el poder político de turno. Las décadas de 1820 y 1830 presenciaron gran cantidad de sociedades secretas, carbonarias, liberales, mazzinistas, tanto en España e Italia como en Francia. Siguiendo aquella tradición pero, sobre todo, debido a las características plebiscitarias del rosismo, la Generación del '37 adoptó la vía insurreccional como modo de construcción de una oposición política a Rosas.

21 En 1861 se publicaron los escritos editados de Mazzini en 12 volúmenes. Entre 1905 y 1923 el estado italiano reeditó los escritos éditos e inéditos en 38 volúmenes. Pueden encontrarse, completos, en www.archive.org.

22 DORE, Grazia *La Democrazia italiana e l'immigrazione in America*, Morcelliana, Brescia, 1964, pp. 113 y 114.

La consideración respecto a la oralidad en la creación de sociabilidades entre los mazzinistas llevó a Grazia Dore, a diferencia de Palcos, a reconocer una de las figuras más importantes de los exiliados mazzinistas en el Río de la Plata, Gian Battista Cuneo, miembro de la Joven Italia y su representante Organizador en América del Sur.

Gian Battista Cuneo, Organizador mazzinista en el Río de la Plata

Alberto Palcos desconoce la importancia de Cuneo a partir de una carta de Miguel Cané (padre) donde este le expresa a Gutiérrez:

“por una casualidad me hallo a la cabeza de esta empresa, que es toda juvenil y yo no tengo las fuerzas necesarias para desempeñarla. Cuneo me auxilia, pero aun sus auxilios me cuestan mucho, pues que tengo que hacer la traducción de sus artículos [...] *El Iniciador* puede vivir mucho y ser para la causa de la joven América, un elemento bastante fuerte si V.V no nos abandonan”.²³

Según señala Palcos en una nota a pie de página:

“En esta carta se menciona a un mazziniano, Juan Bautista Cúneo, que posteriormente dirigió en Montevideo el periódico *Il legionario italiano* (1844-1846), del cual se tiraron cuatro números. A Cúneo atribuyen ciertos investigadores la introducción de las ideas mazzinianas en esta parte de América. Pero la tesis no parece sólidamente fundada y según se ve en esta carta y se confirma en otros documentos, el papel de Cúneo fue auxiliar y no fundamental. Alberdi y Sarmiento también mencionan a Cúneo, pero siempre de paso, sin asignarle el papel destacado que se le quiere atribuir”.²⁴

En línea con este autor, otros también pasaron por alto la labor de Cuneo. Félix Weinberg,²⁵ por ejemplo, menciona que Cuneo asistió al Salón Literario de 1837 en Buenos Aires y Mujica Láinez, único biógrafo de Miguel Cané (padre) hasta la fecha, menciona a Cuneo como “el mazzinista que colaborara en *El Iniciador*”.²⁶ Sin embargo, el comentario de Cané respecto a que Cuneo lo ayudaba en dicho periódico no basta para demostrar que era un personaje menor, como veremos.

23 ECHEVERRÍA, Esteban *Dogma Socialista*, cit., p. 344.

24 ECHEVERRÍA, Esteban *Dogma Socialista*, cit., p. 344.

25 WEINBERG, Félix *El Salón Literario*, Hachette, Buenos Aires, 1977, p. 52.

26 MUJICA LÁINEZ, Manuel *Miguel Cané (Padre) Un Romántico porteño*, El Elefante Blanco, Buenos Aires, 2000, p. 66.

Cuneo llegó a Río de Janeiro en enero de 1836 y a principios de 1837 se estableció en Montevideo, en casa de Stefano Antonini.²⁷ Fue el fundador de varios periódicos como *La giovane Italia* (Río de Janeiro, 1836), *L'italiano* (Montevideo, 1841 y 1842) e *Il Legionario Italiano* (Montevideo, octubre de 1844-marzo de 1846), con los que buscó atraer prosélitos en Brasil y en el Río de la Plata. Durante estos años mantuvo una fluida correspondencia con Mazzini.

Su amistad con Miguel Cané²⁸ y con Juan María Gutiérrez lo impulsó a colaborar asiduamente con los jóvenes en sus iniciativas editoriales: en *La Moda* primero y en *El Iniciador* después. Esta amistad fue importante y duradera en el tiempo. Cuando Cuneo, a instancias de Gutiérrez, partió a Génova para instalarse allí como cónsul argentino,²⁹ sus amigos desde *El Nacional* lo despidieron de esta forma:

“el señor Cuneo no podía faltar de hallarse al lado de sus amigos, el general Garibaldi y el señor Mazzini. Él ha sido el corresponsal íntimo de ambos personajes. El general Garibaldi en sus memorias lo llama ‘el amigo de toda mi vida’, y sin duda que no podía tener amigo mejor. El señor Cuneo puede estar a la par del famoso general en la firmeza de sus principios, en su decisión por la libertad e independencia de su patria, en la nobleza y bondad de su carácter y en la moralidad de toda su vida. En cuanto a nosotros, nos despedimos de un hombre que tanto en Montevideo como en las diversas situaciones por que ha pasado Buenos Aires se ha hallado siempre en la buena causa, sosteniendo los derechos de los pueblos. El señor Cuneo debe sentir la grata satisfacción de dejar numerosos e importantes amigos y ni una sola persona que no reconozca en él al hombre digno y al ciudadano ejemplar. Él deja la América llamado por las importantes circunstancias en que se halla su patria”.³⁰

27 Mazzinista y cliente de Miguel Cané, era uno de los comerciantes más pujantes de Montevideo. Antonini financiaba y comerciaba con el gobierno republicano riograndense. Véase PANACCIONE, Antonio *Luigi Rossetti...*, cit., p. 104.

28 En carta del 29 de agosto de 1894 a Bartolomé Mitre, Miguel Cané (hijo) da cuenta de esta estrecha relación: “Esa sensación del italiano, que despertaron en V., allá en su juventud, los proscritos italianos en Montevideo, la he tenido también por tradición de hogar. Cuneo, pocos años antes de su muerte, me hablaba de V. y de mi padre, de todo el grupo argentino que hacía brillar en Montevideo en la noche del Plata. Cuneo quería hacerme decir de memoria cantos del Dante y sonetos de Petrarca, como los decía mi padre, en el culto de aquella Italia que ustedes veían entonces triste y encadenada como la propia patria”. Citada en el Apéndice I a *El Iniciador*, cit., p. 71.

29 Como fruto de este puesto, Cuneo publicó una *Guida per l'emigrante nella Repubblica Argentina* (1860) según dato de DORE, Grazia *La Democrazia italiana...*, cit., p. 114.

30 *El Nacional*, 13 de noviembre de 1860, citado en MARANI, Alma Novella *El ideario Mazziniano...*, cit., pp. 90-91. Un año más tarde, el propietario de *El Nacional*, Martín Piñero se comunicó con Cuneo pidiéndole artículos para el diario y le expresó que: “le acepto su oferta de la biografía del General Garibaldi escrita por Ud. para agregar al libro que pienso hacer”. Carta de M. Piñero a G. B. Cuneo, 29

Desde Génova Cuneo había sido corresponsal para *La Tribuna* de Buenos Aires, dirigida por Héctor Varela, sobrino de Miguel Cané, que así lo despedía un mes después de su muerte:

“Juan Bautista Cuneo, el viejo patriota italiano, espíritu nutrido en el estudio de las más avanzadas doctrinas liberales, acaba de morir en Florencia [...] No era nada a la hora de su muerte sino un hombre de acción, de pensamiento y de fe [...] ¡y lo había sido todo, sin embargo!

¡Soldado! Los rayos del sol de nuestra zona habían tostado su frente en aquellos días gloriosos, en que la libertad perseguida libraba con la tiranía su más sangrienta batalla, al pie de los muros de Montevideo, o en los arenales de Río Grande, donde la bandera republicana flameaba gallarda en manos de Canavarro y Garibaldi.

¡Escritor! [...] asociado a los proscritos, participe de sus esperanzas, de sus congojas [...] hizo causa común con ellos, y volvió a su lado, en la hora de la redención y de la victoria”.³¹

En una carta a Miguel Cané (hijo), Bartolomé Mitre recuerda a Cuneo como *maestro*:

“La carta sobre mi traducción del Dante me ha transportado a la época lejana en que delectaba el patriótico poema, que se ha convertido en humano y divino, aleccionado por los proscritos italianos que soñaban con la Italia Unida, presentida por el poeta, a la vez que los emigrados argentinos esperaban la libertad de su patria.

Entonces, tan sólo leían y comprendían a los poetas italianos, nuestro maestro [Cuneo], Florencio Varela y su padre Miguel Cané, quien me los hizo amar antes de comprenderlos, alentándome en mis primeros ensayos literarios con una benevolencia que nunca olvidaré”.³²

Es que Cuneo no fue sólo un colaborador. De hecho, fue el Organizador de la “Congregación Central para el trabajo de la Joven Italia en América del Sur” con sede en

de octubre de 1861, Fondo Gian Battista Cuneo, Academia Nazionale dei Lincei Roma (en adelante, GBC), carpeta 5, foja 125.

31 *La Tribuna*, 30 de enero de 1876 citado en MARANI, Alma Novella *El ideario Mazziniano...*, cit., p. 93. Héctor Varela era hijo de Florencio Varela y Justa Cané, hermana de Miguel Cané.

32 Carta sin fecha (circa 1894) citada en el “Prólogo” a *El Iniciador*, cit., p. 56.

Montevideo,³³ es decir, la asociación representante de la Joven Italia en América del Sur, así como el fundador de la Legión Italiana de Montevideo.³⁴ Según una circular de la Joven Italia firmada por Mazzini, esa Congregación tenía la facultad de nombrar congregaciones secundarias u *Organizadores* en las distintas ciudades, a la vez que podía aprobar o no a los *Iniciadores* que estos eligieran.

Esto implica que para que la existencia de una Joven Argentina en Buenos Aires fuera legítima, Cuneo debió conceder ese poder a un Organizador en dicha ciudad. En todo caso, lo que aquí nos interesa subrayar es que la actividad militante de Cuneo en Buenos Aires, Montevideo y Rio Grande do Sul fue un catalizador importante en la adopción, por parte de la Generación del '37, de algunas propuestas de Mazzini. Y, en este sentido, queremos detenernos en Miguel Cané padre, un miembro casi desconocido de dicha generación.

Miguel Cané padre: un Iniciador

Este personaje ha sido ignorado en la historia de las ideas argentinas, opacado por la trayectoria más conocida de su hijo, autor de *Juvenilla*.³⁵ Esto, tal vez, se deba a que sus obras editadas son escasas y a que la mayoría de sus escritos están dispersos u olvidados en periódicos de la época.³⁶ Como recordaba su hijo:

“Más de una vez al leer las obras de mi padre, me he preguntado por qué, con todos los elementos que la naturaleza lo había dotado, con un estilo lleno de fluidez y color, una imaginación poderosa y creadora, una concepción del arte amplia, libre, altísima, por qué no ha dejado una obra trascendental, un trabajo que resumiera la experiencia de su vida, el mundo de sus observaciones y sus grandes cariños artísticos. Todos sus romances son trabajos fugitivos, impresiones notadas al pasar, cuadros de viaje, improvisaciones del

33 Esta Congregación estaba compuesta por tres miembros nombrados por la Joven Italia, es decir, por Mazzini, y por dos miembros elegidos por la Congregación central, esto es, por Cuneo. En “Circular Joven Italia”, 20 de agosto de 1841, GBC, carpeta 2, foja 29.

34 Esta legión fue comandada por Garibaldi quien, según cuenta Cuneo, fue iniciado por él en las doctrinas de la Joven Italia en el puerto de Taganrog, al oeste de Rusia, en 1833. Véase CUNEO, Gian Battista *Biografía di Giuseppe Garibaldi*, Foray y Dalmazzo, Torino, 1850, pp. 8-9.

35 Las semblanzas existentes sobre Cané son las de Magariños Cervantes; Miguel Cané hijo, José Enrique Rodó, Manuel Mujica Láinez, Ricardo Rojas y Beatriz Curia. Estudios, no obstante, concentrados en su labor literaria.

36 A este olvido ha contribuido, asimismo, la dispersión de sus papeles inéditos del Fondo Miguel Cané del Archivo General de la Nación Argentina, donde existen documentos de tres generaciones: Miguel Cané padre, hijo y nieto. Muchos de los respectivos manuscritos no llevan nombre o están señalizados M.C., por lo que, en algunos casos, debe ser el investigador quien debe inferir su pertenencia. Las novelas históricas más conocidas de Cané son *Esther* y *La familia Sconner*, publicadas en la Biblioteca Americana de Magariños Cervantes en 1858. Recientemente Beatriz Curia ha proporcionado nuevos datos sobre la narrativa de Cané, de quien ha editado algunos trabajos.

momento. Pero si fuera a recoger todo lo que bajo su firma se ha publicado en ambas orillas del Plata de 1835 a 1860 llenaría varios volúmenes. Como tantos otros, ha esparcido su espíritu en todas las hojas del momento, ha nutrido con su sangre intelectual ese vampiro de la prensa que pasa, pasa eternamente”.³⁷

Sin embargo, Cané disfrutaba de una posición privilegiada en Montevideo, tanto por sus contactos con los proscritos italianos, como por sus vinculaciones políticas con los unitarios, a través de su cuñado Florencio Varela, con quien vivía y trabajaba en su buffet de abogado. Además, se insertó en el novel aparato estatal oriental gracias a su amistad con Andrés Lamas, secretario del presidente Fructuoso Rivera.³⁸ En efecto, en 1842 Cané fue nombrado capitán de la Primera Compañía de la Legión Argentina durante 28 meses y, más tarde, defensor de pobres en lo criminal y fiscal del Estado. Más importante aún, colaboró como amigo y consejero del Ministro del Interior de Uruguay, el general Melchor Pacheco y Obes, a quien acompañó en 1849 a París en misión diplomática para convencer a Francia de intervenir en la lucha contra Rosas³⁹ y, así, poder terminar con el sitio de Montevideo.⁴⁰

Uno de los resultados más conocidos de esta misión diplomática fue la colaboración de Alejandro Dumas (padre) quien, a instancias de Pacheco y Obes, escribió el folleto *Montevideo o La Nueva Troya*, destinado a los “publicistas del Élyseo”, donde se criticaba a Francia por traicionar la alianza de los pueblos al mantener una política negociadora con Rosas y se destacaba el trabajo de distintas personalidades en la defensa de Montevideo, tales como Echeverría, Gutiérrez, Florencio Varela, el propio Pacheco y Obes, Andrés Lamas y, como no podía faltar, Garibaldi.⁴¹

37 CANÉ, Miguel (hijo) “Mi padre”, en *La prensa*, sección segunda, 6 de septiembre de 1930 (s/f el original).

38 Primer presidente constitucional de la República del Uruguay entre 1830 y 1834. Su segunda presidencia se extendió entre 1839 y 1843.

39 Según datos de Magariños Cervantes reproducidos por Manuel Mujica Láinez. Esta política había sido anticipada en 1846 en su folleto *Consideraciones sobre la situación actual de los negocios del Plata*, dedicado al general boliviano D. Eusebio Guilarte, donde defendía la intervención anglofrancesa contra “la intervención de Rosas”. Véase MUJICA LÁINEZ, Manuel *Miguel Cané (Padre)*..., cit., pp. 61-63.

40 Se extendió entre 1843 y 1851.

41 “Fue así como los más notables apellidos de la República Argentina figuraron en la emigración. Lavalle, la más brillante espada del Ejército de su país; Florencio Varela, su más bello talento; Agüero, uno de sus primeros hombres de Estado; Echaverría [sic], el Lamartine del Plata [...] Gutiérrez, el feliz cantor de las glorias nacionales; Alsina, el gran jurisconsulto e ilustre ciudadano”. “Nombres aquí, para que sepan que sus nombres han llegado hasta Europa [...] Lamas es hombre de gran talento y de una vasta cultura. Es uno de los primeros poetas del Estado Oriental. Más tarde, ha ocupado el Ministerio de las Finanzas y es hoy ministro de la República en el Brasil”. DUMAS, Alejandro *La nueva Troya*, Marca, Buenos Aires, 2005, pp. 53 y 89 respectivamente.

Volviendo a Miguel Cané, este se exilió tempranamente en Montevideo en 1835, según relata él mismo:

“Salí de Buenos Aires, porque me pesaba sobre el alma la atmósfera política que la influencia de Rosas había formado en mi patria—el 10 de mayo de 1835 recibí el grado de doctor en leyes— a las tres de la tarde concluyó la función universitaria, y cuando mi pobre familia se preparaba a festejar este penúltimo paso de mi carrera, yo resolví embarcarme para Montevideo y lo hice dos horas después”.⁴²

En Buenos Aires compartió las aulas del Colegio de Ciencias Morales con Alberdi, con quien lo uniría una estrecha amistad; asimismo, con Juan María Gutiérrez y Bartolomé Mitre lo vincularía una particular afición por la lengua y cultura italianas, siendo un gran conocedor de su literatura romántica. Como recuerda su hijo:

“El movimiento liberal, la resurrección de la Italia, queriendo levantar la lápida de la restauración, lo estremecía. Conocía a fondo las obras de aquellos hombres generosos que, como Silvio Pellico y Maroncelli, iban a expiar el delito de amor patrio en el fondo de los húmedos calabozos del Spielberg. Tenía un corte intelectual italiano, apasionado, vehemente, irascible, capaz de todos los arrebatos imaginables”.⁴³

Junto con Andrés Lamas fundó *El Iniciador* y *El Nacional*, periódicos sostenidos por el gobierno de Fructuoso Rivera. Sus propios amigos reconocen el rol estratégico de Cané entre los exilados en Montevideo. En este sentido, Juan María Gutiérrez le decía a Alberdi, recién llegado a Montevideo: “Salude usted a don Miguel *el iniciante* como al campeón bisabuelo de nuestra cruzada”⁴⁴ y, en otra carta, también: “A don Miguel muchas cosas: es el San Bernardo de la cruzada, es más valiente que un león; si no hubiera reventado él contra lo viejo y absurdo no estaríamos tan adelante”.⁴⁵

Gutiérrez hacía un juego de palabras con el nombre del quincenario, *El Iniciador*, signo elocuente de la filiación mazzinista de sus editores, especialmente de Cané, pues *Iniciador* era una de las jerarquías de la Joven Italia.⁴⁶

42 MUJICA LÁINEZ, Manuel *Miguel Cané (Padre)*..., cit., p. 35.

43 CANÉ, Miguel (h) “Mi padre”, en *La prensa*, sección segunda, 6 de septiembre de 1930.

44 Carta de J. M. Gutiérrez a J. B. Alberdi, Buenos Aires, 7 de diciembre de 1838 en ALBERDI, Juan Bautista *Escritos Póstumos*, tomo XIII, Universidad Nacional de Quilmes, Quilmes, 2002, p. 15.

45 Carta de J. M. Gutiérrez a J. B. Alberdi, Buenos Aires, 28 de diciembre de 1838, citada en ALBERDI, Juan Bautista *Escritos Póstumos*, cit., p. 16.

46 El prologoista de la edición facsimilar de *El Iniciador*, Mariano de Vedia y Mitre, se refiere al nombre del quincenario sin hacer alusión alguna a lo que hemos remarcado: “El nombre del periódico es un doble hallazgo. Primero, porque significa el propósito de iniciar una corriente nueva en las ideas sociales en el Río de la Plata, y luego porque inicia en la acción periodística y en la difusión de esas mismas

José Enrique Rodó ha destacado que *El Iniciador* de Montevideo era para esa juventud “como la última jornada del aprendizaje, como el último día del aula”.⁴⁷ Además señaló que:

“Menos recordado de lo que debiera, el varonil periódico representa un momento muy digno de interés en la labor espiritual de su tiempo. Si de la *Asociación de Mayo* y de *La Cautiva* fue el programa. *El Iniciador* fue el primer desenvolvimiento de aquel grande y fecundo arranque de ideas, que imprimió su sello a una época política y literaria, y dilató su órbita del uno al otro Océano, doblando las cumbreras de la Cordillera con un grupo juvenil de proscritos, para llevar al seno de otras sociedades de América su impulso innovador”.⁴⁸

A nosotros nos interesa destacar el aspecto político de este quincenario como parte de una red de sociabilidad generacional que incluye *La Moda*, *la Joven Argentina*, *El Nacional*, *la Joven Oriental* y *la Joven Riograndense*. En este sentido, queremos presentar a Cané como publicista y no como literato, enfoque al que se limita Rodó. En su autobiografía Alberdi reconoció la importancia que tuvo Cané para decidirse a emigrar a Montevideo: “Don Andrés Lamas, que me había hecho el servicio de impugnar mi *Preliminar al Estudio del Derecho*, era secretario del general Rivera, y tenía estrecha relación con mi amigo Miguel Cané, que *me llamó a Montevideo para colaborar en El Nacional*, fundado en esos días por ellos dos”.⁴⁹

Con *El Nacional*, uno de los principales órganos desde donde los jóvenes defendieron la “cuestión francesa” contra Rosas,⁵⁰ la filiación mazzinista se arraigó. En efecto, este periódico llevaba en su portada la leyenda: *Libertad-igualdad-humanidad*. En el Estatuto de la Joven Europa, Mazzini recomendaba expresamente que los escritos públicos de todos sus miembros llevaran dicha consigna: “Todo Iniciado en

ideas a un grupo de jóvenes que se creen, y no sin fundamentos, llamados a grandes destinos”. En *El Iniciador*, cit., p. 46.

47 RODÓ, José Enrique “Juan María Gutiérrez y su época”, en *Obras Completas*, Antonio Zamora, Buenos Aires, 1956, p. 571.

48 RODÓ, José Enrique “Juan María Gutiérrez...”, cit., p. 577.

49 ALBERDI, Juan Bautista *Autobiografía*, Jackson, Buenos Aires, s/f., p. 70. El resaltado nos pertenece. Como prueba de la amistad entre ambos, Mujica Láinez cita el testamento de Alberdi de 1869: “Si viviese algún hijo del Dr. Dn Miguel Cané, de Buenos Aires, de los dos que conocí en París, y se llama, si no me engaño, Miguel Cané, también recibirá dos mil pesos fuertes de legado, si tuviese la bondad de admitirlos como débil testimonio de mi inalterable reconocimiento por la paternal hospitalidad que debí en Buenos Aires a la ilustre familia de Andrade, a que perteneció el Dr. Cané, mi amigo y benefactor”. En MUJICA LÁINEZ, Manuel *Miguel Cané (Padre)*..., cit., p. 27. En efecto, Alberdi vivió con Cané y sus abuelos maternos cuando estudiaban juntos en el Colegio de Ciencias Morales de Buenos Aires.

50 A diferencia de *El Nacional*, en *La Moda* y en *El Iniciador* la Generación del '37 fue prescindente respecto de Rosas.

la Joven Europa, que difunda sus principios por medio de la prensa, está obligado a insertar en el encabezamiento de los libros o folletos que componga la leyenda LIBERTAD, IGUALDAD, HUMANIDAD".⁵¹ El propio Mazzini reconoció esta fraternidad de ideas y la agradeció públicamente en su periódico *Il Apostolato Popolare*: "El Nacional, periódico del Gobierno en Montevideo, que lleva al frente nuestra leyenda Libertad, Igualdad, Humanidad, ha consagrado un largo artículo de aprobación a los dos primeros números del *Apostolado* y de estímulo a la Asociación".⁵²

Pero, además, Cané, como lo reconocía Gutiérrez al llamarle *iniciante*, gozaba de autoridad intelectual sobre sus amigos. En una carta fechada el 23 de junio de 1838, Cané le advertía a Gutiérrez sobre la necesidad de la unidad en las ideas entre los jóvenes en Buenos Aires:

"Siento que las ideas de los jóvenes de mi patria no estén bien armonizadas entre sí; por algunos artículos que me han sido remitidos conozco que el arte y su unión no es considerado de un modo uniforme; querría (porque es de un interés vital) que se pusiesen de acuerdo para no ponerme en el caso de publicar cosas contradictorias en un periódico que es el eco de una generación entera, y proclama la fraternidad de ideas y sentimientos. Ocúpense menos de la forma y del individuo en provecho del fondo y de la humanidad.

Me sería muy doloroso ver desde hoy disensiones entre VV. Porque si por ahora son puramente literarias, mañana lo serán políticas y esto es retrógrado.

En otra ocasión le explicaré este sermón; atiéndalo por ahora; lo he creído necesario".⁵³

Nuestra hipótesis, que retoma algunas de las líneas de investigación de Alma Novella Marani, es que fue a través de Miguel Cané, probablemente iniciado por Cuneo, que se habría dado la convergencia entre los mazzinistas y el resto de los jóvenes del '37. En efecto, el propio Cané nos pone en esa pista cuando le expresa a Alberdi que tiene el modo de contactarlos con los exilados mazzinistas y de acercarlos los documentos de la Joven Italia y de la Joven Europa:

51 ECHEVERRÍA, Esteban *Dogma Socialista*, cit., p. 494.

52 "Il Nacional, giornale del Governo in Montevideo, che porta in fronte la nostra leggenda, Libertà, Eguaglianza, Umanità, ha consacrato un lungo articolo d'approvazione ai due primi numeri dell' Apostolato, e d'incoraggiamento all'Associazione". MARANI, Alma Novella *El ideario Mazziniano...*, cit., p. 66.

53 GUTIÉRREZ, Juan María *Epistolario*, Tomo I, Biblioteca del Congreso de la Nación, Buenos Aires, 1979, pp. 208 y 209.

"Tengo el medio de ponernos en correspondencia con los redactores de la Joven Italia, con esa multitud brillante de jóvenes republicanos desterrados de la Italia, y que desde todos los puntos del mundo, escriben y defienden las doctrinas que convienen a nuestro país. Se me ha dado los reglamentos y el pacto de la asociación, pero estos no pueden llegar a Uds. hasta que yo vaya a esa. La Joven Alemania, Francia, España y Portugal figuran en la Liga, ellos quieren estar ligados con todos los jóvenes del mundo y para nosotros sería una inmensa ventaja por los libros y conocimientos que de ellos vendrían".⁵⁴

Esta carta es de inestimable valor para el punto que queremos plantear, ya que en el Estatuto de la Joven Europa se establece que sólo los *Iniciadores* pueden difundir entre los *Iniciados* esos documentos: "Son Iniciadores todos los asociados que han recibido del Comité Central de la Joven Europa, o de sus delegados a la organización, la facultad de difundir la Asociación con la conquista a su elección de nuevos miembros". Iniciados eran "todos aquellos asociados a quienes no se ha otorgado esa facultad". Por último, y atendiendo a la condición de proscritos políticos de la mayoría de los asociados, se establecía la figura del Organizador: "Cuando muchos Iniciadores se encuentren en la misma ciudad, el Comité Central de la Joven Europa escogerá entre ellos, un Organizador jefe, como delegado por aquélla. La cualidad de Organizador no es un grado: es un oficio".⁵⁵

Entre otras tareas, el Organizador debía transmitir a los Iniciadores los reglamentos y las circulares del Comité de la Joven Europa, vigilando su cumplimiento: "Al Iniciador corresponde la vigilancia de sus Iniciados. Les transmite las instrucciones y los decretos del Comité Central de la Joven Europa, como transfiere al Organizador la expresión de las propuesta de los Iniciados".⁵⁶

Es muy probable que Cuneo haya nombrado Iniciador a Cané, integrándolo a la Congregación Central de la Joven Italia en Montevideo, sólo así se explica que pudiera difundir entre sus amigos, que en Buenos Aires conformaron la Joven Argentina, esos documentos.

No es casual que desde *El Iniciador* Cané saludara el nacimiento de una joven Buenos Aires: "Gloria a los sacerdotes de la llama divina en que se inflama el corazón del siglo XIX! ¡Gloria mil veces a los que han unido, con pacto fraternal, la joven Buenos Ayres [sic] a la joven Europa, a la joven Humanidad!".⁵⁷ Otros mazzinistas, como Luigi Rossetti desde Río Grande do Sul en Brasil, también lo harían.

54 Carta de M. Cané a J. B. Alberdi, Montevideo, s/f citada en MAYER, Jorge *Alberdi y su tiempo*, EU-DEBA, Buenos Aires, 1963, p. 156.

55 ECHEVERRÍA, Esteban *Dogma Socialista*, cit., p. 485.

56 ECHEVERRÍA, Esteban *Dogma Socialista*, cit., p. 491.

57 CANÉ, Miguel "La Moda", en *El Iniciador*, núm. 2, 1º de mayo de 1838.

Luigi Rossetti en el Rio Grande do Sul republicano⁵⁸

Los mazzinistas exiliados en Montevideo y en Rio Grande do Sul planificaron la organización de *Jóvenes* asociaciones que debían actuar mancomunadamente. Este trabajo se dio en Rio Grande gracias al apoyo que el Presidente de la República Farrroupilha, Bento Gonçalves da Silva, otorgó a los mazzinistas; de hecho, él mismo fue un integrante de este movimiento.

Los italianos exiliados, como Garibaldi, tuvieron una participación activa en la insurrección de los farrapos que llevó a la proclamación de la República entre 1835 y 1845, única experiencia de su tipo en el gigante Imperio del Brasil antes de 1889.

Con una cierta división de tareas, Garibaldi comandó la Marina en Rio Grande y más tarde en Uruguay, mientras que Luigi Rossetti se desempeñó como director del diario gubernamental *O Povo*, que se editó entre el 1º de septiembre de 1838 y el 22 de mayo de 1840, con 160 números.⁵⁹ De clara filiación mazzinista, su subtítulo rezaba: “el poder que dirige la revolución debe preparar los ánimos de los ciudadanos en el sentimiento de fraternidad, modestia, igualdad y desinteresado amor por la patria”.

La labor de Rossetti ha sido un tanto olvidada bajo la figura heroica de Garibaldi.⁶⁰ Sin embargo, como ha señalado Antonio Panaccione, alrededor de este exilado se constituyó una sociabilidad mazzinista en Rio Grande con vínculos estrechos a la existente en Montevideo.

Rossetti emigró a Rio de Janeiro en 1827 y allí entró en la Joven Italia donde conoció a Garibaldi y a Cuneo. Formó parte de la defensa de la independencia de Rio Grande do Sul; fue el secretario del primer Presidente de la República de Santa Catarina⁶¹ y consejero político de Gonçalves da Silva y de su Ministro del Interior y del Tesoro, José Domingos de Almeida.

A través de Cané, Cuneo y Rossetti, los gobiernos orientales de Fructuoso Rivera y el riograndense de Bento Gonçalves intentaron mantener una estrecha sinergia política. Como expresa Marani, Cané ofició de intermediario entre ambos gobiernos, lo que se observa en el epistolario editado de Rossetti. Allí, este le expresa a Cuneo que la república farrupilha no actuaría sin anunciar al “Dottor Miguel Cané”:

58 El propósito de este apartado no es dar cuenta de la revolución riograndense, aunque es en ese contexto que los mazzinistas y parte de la generación del '37 comprometida con los republicanos, fraternizan e intentan colaborar recíprocamente.

59 *El Pueblo*. “Órgano político, literario y ministerial de la República Riograndense” aparecía dos veces por semana y se publicaba en Piratini, capital de la República riograndense. Fue a instancias del Ministro José Domingos de Almeida que Rossetti se encargó de la dirección y redacción del diario. Los últimos cinco números fueron dirigidos por Cuneo desde Montevideo con un perfil más político-filosófico, traducándose autores como Filangeri según señala PANACCIONE, Antonio *Luigi Rossetti*..., cit., p. 63.

60 Parte de la historiografía brasileña sobre la revolución de los farrapos ha destacado el papel político de Rossetti. PANACCIONE, Antonio *Luigi Rossetti*..., cit., p. 39.

61 PANACCIONE, Antonio *Luigi Rossetti*..., cit., p. 13.

“El Presidente me promete que no hará nada en alianzas,⁶² etc. sin prevenir a usted o a Cané. No haría mal en escribirle. Él los ama y me pide siempre sus noticias. Yo le hago leer vuestras cartas; le mostré aquella de Cané luego de la cual me hizo esta promesa.⁶³

No le escribo a Cané porque tengo pocas ganas. Digále, sin embargo, que confirmando todo cuanto le decía en mi carta anterior, nuevamente le aseguro que el Presidente y Almeida no darán ningún paso que pueda comprometer la buena inteligencia que todos deseamos se mantenga entre ambos estados”.⁶⁴

En otra carta, Rossetti le recomienda a Almeida que se entreviste con Cané: “Estoy convencido que, en el caso de que llegue a esta capital el Doctor Miguel Cané, Su Excelencia lo honrará con sus obsequios. Sus talentos y excelente calidad lo hacen merecedor de la estima más grande”.⁶⁵

Bento Gonçalves da Silva⁶⁶ y Almeida fueron iniciados en el mazzinismo por Rossetti, tal como lo expresa él mismo: “No hemos instalado aún la Joven Riogrande [sic]; pero el cuñado *del presidente que iniciamos* se ocupa de ello con ahínco, y me ha prometido que seleccionará a las personas más distinguidas de la República”.⁶⁷

62 Se refiere a una alianza comercial y política con el Dr. Francia, presidente de Paraguay, quien reconoció la independencia de Rio Grande do Sul. PANACCIONE, Antonio *Luigi Rossetti*..., cit., pp. 163 y 167.

63 “Il Presidente mi promise che non farebbe nulla in fatto alleanze etc. senza prevenirne o voi o Cané. Non fareste male a scrivergli. Egli vi ama e mi domanda ognora vostre notizie. Io gli faccio quasi sempre leggere le vostre lettere; gli ho anche mostrato quella di Cané; e fu dietro a ciò che mi fece la promessa suindicata”. Carta de L. Rossetti a G. B. Cuneo, Cassapava, 14 de marzo de 1839, GBC, carpeta 1, foja 65. Publicado en PANACCIONE, Antonio *Luigi Rossetti*..., cit., p. 163.

64 “Io non iscrivo a Cané perché ne ho poca voglia. Ditegli però che confermandogli tutto quanto io gli diceva nelle mie precedenti, nuovamente lo assicuro che il Presidente e Almeida non daranno nessun passo che possa compromettere la buona intelligenza che tutti desideriamo si mantenga fra i due stati senza avvisarmelo molto in tempo”. Carta de L. Rossetti a G. B. Cuneo, Piratini, 30 de marzo de 1839, GBC, carpeta 1, núm. 17, foja 67. Publicado por PANACCIONE, Antonio *Luigi Rossetti*..., cit., p. 167.

65 “Sono certo che, nel caso arrivi in codesta capitale il Dottor Miguel Cané, Sua Ecc.za lo onorerà dei suoi ossequi. I suoi talenti ed eccellenti qualità lo rendono meritevole della stima più grande”. Carta de L. Rossetti a D. Almeida, Setembrina, 28 de junio de 1839 publicada por CÁNDIDO, Salvatore *La rivoluzione riograndense nel carteggio inedito di due giornalisti mazziniani: Luigi Rossetti e G. B. Cuneo (1837-1840)*, Valmartina, Firenze, 1973 y luego por PANACCIONE, Antonio *Luigi Rossetti*..., cit., p. 175.

66 El Manifiesto y proclama oficial de la República fue escrito en conjunto con Rossetti y Cuneo y publicado en los dos primeros números de *O Povo*. PANACCIONE, Antonio *Luigi Rossetti*..., cit., p. 69.

67 “Non abbiamo ancora formato il Giovin Riogrande (sic); però il cognato *del presidente che iniziamo* se ne occupa con assiduità e mi ha promesso che sceglierà tutte le persone più distinte della Repubblica”. Carta de L. Rossetti a G. B. Cuneo, 18 de junio de 1838, GBC, carpeta 1, foja 48. El resaltado nos pertenece.

Con Rossetti, las autoridades de la República Farrroupilha constituyeron una Joven Riogrande que, esperaban, actuaría fraternalmente en consonancia con la Joven Oriental, esto es, con la congregación de Montevideo:

“Que no tardaremos en tener el comité de la joven Riogrande, cuyo presidente será, probablemente, Almeida. Es necesario que ustedes procuren organizar la joven oriental porque así tendremos éxito más fácilmente en unir dos pueblos [hasta hace poco?] simpatizantes. No pierdan de vista un objetivo de este tipo y piensen en él seriamente. Por mi parte, les prometo que la de aquí se compondrá de las personas más ilustradas y más influyentes de la nación”.⁶⁸

Esta fraternidad de principios y de acción se refleja también en los periódicos que imprimían. En efecto, Rossetti conocía y admiraba la publicación de *La Moda*⁶⁹ y de *El Iniciador*, por el cual aplaudía la labor intelectual de Miguel Cané,⁷⁰ especialmente por su artículo sobre Manzoni aparecido en el segundo número de este último periódico.

Algunos de los artículos de la Generación del '37 fueron publicados en *O Povo* ya que, según su editor, esta era la forma que tenían los pueblos para conocerse entre sí y unirse en la lucha contra la tiranía:

“La guerra que sostenemos no es una guerra individual sino de toda América, son los principios republicanos los que deben vencer para darle así el último golpe al Imperio. Aquí ya no puede existir un sólo trono. Todos debemos coadyuvar a eliminar esta mancha. Ha llegado la hora en que todas las Repúblicas del Sud converjan en un sólo centro que ya hemos entrevisto y que pronto llegará. El tiempo de los imperios y de los reyes ha terminado. El mismo principio que

68 “Qui non tarderemo ad avere le comitato Della giovine Riogrande il presidente del quale sarà probabilmente Almeida. Bisogna che voi procuriate di organizzare la giovine orientale perché in questo modo riusciremo più facilmente ad unire due popoli [certamente sino poco?] simpatizzante. Non perdetevi di vista un tale oggetto e pensate seriamente. Dal canto mio vi prometto che la vi qui si comporrà di tutte le persone più illustri e più influenti della nazione”. Carta de L. Rossetti a G. B. Cuneo, 20 de agosto de 1838, GBC, carpeta 1, foja 52.

69 “Ho scritto a [Napoleone] Castellini di sottoscrivere al giornale della Moda. Ho bisogno di conoscere con qualche maggiore esattezza le loro dottrine affini di uniformarmi alle medesime seppure saranno in armonia colle nostre”. Citado por MARANI, Alma Novella *El ideario Mazziniano...*, cit., p. 22.

70 Según Marani, Rossetti reconocía la importancia de la labor de Cané desde *El Iniciador*: “Credo di conoscere alcuno dei redattori del medesimo e ve ne faccio le mie sincere congratulazioni [...] Una voce di più diffenderà l'unmanità e propagherà i principii del dovere e del progresso. Gloria a chi a saputo cimentarla. Il Signor C. M volendo nascondersi ha bisogno di non lasciar cotando intravedere nei suoi scritti la sua bell' anima e l'amore che ha per le cose nostre. Noi intanto dobbiamo essere riconoscenti e voi gli farete accettare la mia gratitudine sia per l'articolo sul Manzoni sia per quello sulla Moda di Buenos Aires”. En MARANI, Alma Novella *El ideario Mazziniano...*, cit., pp. 35 y 36.

ha conducido a los dominadores de las Naciones a permanecer unidos con el fin de mantenerse fuertes en la obra de la desigualdad se extinguirá conduciendo a los pueblos a conocerse recíprocamente, a estudiarse unos a otros, y a cultivar aquella simpatía que arde en cada uno de ellos para darse un abrazo de amistad y fraternidad. Para alimentar tales tendencias consideramos útil ofrecer a nuestros lectores extractos de aquellas obras y periódicos extranjeros que, en conformidad con nuestros principios, puedan contribuir a su mayor difusión [...] Comenzamos con la publicación del siguiente artículo extraído de *El Iniciador*, periódico que se publica en Montevideo”.⁷¹

Era una técnica de difusión de ideas que había realizado antes Rossetti en Rio Grande, como él mismo le comunicaba a Cuneo:

“He leído el tercer número. Soy entusiasta como todo aquel a quien se lo he hecho leer. La Rutina, Modas, Mis Visitas, son tres artículos que prefiero sobre otros. Estoy traduciendo una parte de Mis Visitas para introducirlo en el número 2 del periódico. Creo que su publicación puede ser de mucha utilidad en este país. Hágale llegar mis saludos al Sr. Cané”.⁷²

Las cartas de Rossetti a Cuneo muestran el tributo y el afecto que tenía para con Cané como difusor del progreso y de las nuevas ideas.⁷³ Para el redactor de *O Povo* fue importante suscribirse a *El Iniciador* y a *La Moda* para obtener materiales y para

71 “La guerra che sosteniamo non è una guerra individuale, ma dell' intera America, è dei principi repubblicani che dovranno vincere, per dare così l'ultimo colpo all' Impero. Non può più sussistere qui un trono. Tutti noi dobbiamo partecipare a eliminare questa macchia. È giunta l'ora in cui tutte le Repubbliche del Sud convergano in un solo centro che già abbiamo intravisto e che presto arriverà. I tempi degli imperi e dei re possono considerarsi finiti. Quello stesso principio che ha indotto i dominatori delle Nazioni a rimanere unite al fine di mantenersi forti nell' opera di disuguaglianza, ora si consumerà, inducendo così i popoli a conoscersi reciprocamente, a studiarsi gli uni con gli altri e a coltivare quelle simpatie generose che fervono in esse, per darsi un abbraccio d'amicizia e fraternità. Per alimentare tali tendenze riteniamo cosa utile offrire ai nostri lettori estratti di quelle opere e giornali stranieri che, in conformità ai nostri principi, possano contribuire a una sua maggiore diffusione [...] Cominciamo con la pubblicazione del seguente articolo estratto dall' Iniciador, giornale che si pubblica a Montevideo”. En *O Povo*, núm. 27, 1º de diciembre de 1838, p. 3. Citado en PANACCIONE, Antonio *Luigi Rossetti...*, cit., p. 72.

72 “Ho letto il terzo numero. Ne sono entusiasta come tutti quelli ai quali l'ho fatto leggere. La Rutina, Modas, Mis Visitas sono i tre articoli che io preferisco agli altri. Sto traducendo uno squarcio del Mis Visitas per inserirlo nel 2 numero del giornale. Credo che la sua pubblicazione possa essere di molta utilità anche in questo paese. Fate gradire i miei cordiali saluti al Sg. Cané”. Carta de L. Rossetti a G. B. Cuneo, 18 de junio de 1838, GBC, carpeta 1, foja 48, Fondo GBC, publicada en PANACCIONE, Antonio *Luigi Rossetti...*, cit., p. 115.

73 PANACCIONE, Antonio *Luigi Rossetti...*, cit., p. 110.

consensuar grandes líneas discursivas,⁷⁴ sobre todo porque la impresión del diario se suspendía con frecuencia a pesar del apoyo del gobierno. Esto, probablemente, se debía a las diferencias existentes en el interior del movimiento republicano y a las ideas más radicales de Rossetti:

“Baste que uno de los principales motivos es que se teme la propagación de los principios democráticos, no se sorprenda como yo mismo me he sorprendido, pero esa es la verdad. No son ni el Presidente ni Almeida los que tienen miedo, ni quienes suscitaron esas dudas, no por cierto. Sino ciertos hombres mezquinos que contradicen con gran perjuicio de la Nación la acción del Gobierno. [...] Ahora han encargado la nueva redacción a un tal Brito quien tuvo la petulancia de expresar la siguiente proposición, proposición que ha ocasionado en gran medida el cierre del periódico: ‘Un Gobierno democrático no puede establecerse donde no existe la aristocracia’. Hermano, ustedes reirán pero yo me he preocupado mucho. [...] *He recibido el 4° y 5° número del Iniciador. Mi alabanza vale poco pero no puedo omitir expresar mi admiración. Ella aumenta con cada publicación*”.⁷⁵

Así como Cuneo colaboró en forma paralela en *El Iniciador* y en *O Povo*, Rossetti colaboró en *El Nacional*, aunque no sin algunas críticas para con sus redactores, como su señalamiento acerca de que una política de adulación a Francia podía caer en el error de convertir una guerra nacional en una extranjera.⁷⁶

74 Según Panaccione, el Prospecto en el primer número de *O Povo* escrito por Cuneo. Rossetti se disculpa que no salga su nombre pero, según le explica a Cuneo, el gobierno quiere que todo lo que se imprima parezca salir de su laboratorio. Almeida no aceptó fácilmente el Prospecto. PANACCIONE, Antonio *Luigi Rossetti*..., cit., pp. 113, 117 y 119.

75 “Vi basti che uno dei principali [motivi] si è che si teme la propagazione de' principi democratici, ne sarete sorpreso come io stessi ne fui sorpreso, ma nulladimeno tale è la verità. Non è né il Presidente né Almeida che abbino tali paure o che sollevino tali dubbi, no per certo. Ma certi uomini meschini i quali pure non tralasciano di controbilanciare con grave pregiudizio della Nazione, l'azione del Governo. [...] Adesso hanno incaricato della nuova redazione certo Brito il quale ebbe la petulanza di lasciarsi sfuggire dalla bocca la seguente proposizione, proposizione, vi dico, che in gran parte ha motivata la sospensione del giornale: ‘Governo democratico non potersi stabilire dove non è aristocrazia’. Fratello, voi ne ridete, ma io mene sono inquietato abbastanza. [...] *Ho ricevuto il 4° e 5° numero del Iniciador. La mia lode val poco, pur non posso omettere d'esprimervi la mia ammirazione. Egli aumenta di pregio ad ogni pubblicazione*”. PANACCIONE, Antonio *Luigi Rossetti*..., cit., pp. 115 y 116. El resaltado nos pertenece.

76 PANACCIONE, Antonio *Luigi Rossetti*..., cit., p. 154.

Una amplia red de sociabilidad: Alberdi y Gutiérrez

En Montevideo, los jóvenes del '37 intentaron crear lo que podemos llamar una política de amistad, la “santa alianza de los pueblos”, preconizada por Mazzini. Desde esta postura, Francia representaba para ellos a la nación hermana y un modelo, por lo menos hasta 1845, cuando la diplomacia francesa los decepcionó al terminar negociando un acuerdo con Rosas.

Los escritos de la etapa montevideana, tanto para Alberdi como para Gutiérrez, van a estar claramente determinados por esta *identidad mazzinista* que hacía del pueblo, la humanidad y la fraternidad valores fundamentales. Frente a estas entidades, Rosas sería calificado como *usurpador* de la soberanía del pueblo, lo que coadyuvaría a construir el necesario adentro-afuera nacional, un punto de referencia de lo no nacional para poder delimitar la nación Argentina.

Lo interesante es que esa identidad política mazzinista —que no es excluyente— fue producto de una convergencia de valores y no de una especie de imposición. Como el propio Gutiérrez le transmitía a su “frère en idées”⁷⁷ Alberdi, “¿Las utopías de un grupo de jóvenes oscuros y su eco se han convertido en realidades y son la base de una política práctica?”⁷⁸ “Nunca creí que nuestras ideas tuviesen tanta fuerza efectiva, ni tantas simpatías, ni órganos tan hábiles para difundirlas: ustedes lo son. [...] *El Nacional*, solo, vale por un ejército”.⁷⁹

En 1843, como se sabe, Alberdi y Gutiérrez abandonaron Montevideo y se embarcaron a Europa antes de radicarse en Chile.⁸⁰ Dentro de su itinerario, Alberdi visitó Génova llevando cartas de presentación otorgadas por Cuneo.⁸¹

Los casos de Alberdi y Gutiérrez merecerían un estudio detenido, pero quisiéramos señalar que Gutiérrez fue más fiel que Alberdi a la cultura romántica italiana;⁸²

77 Carta de J. M. Gutiérrez a J. B. Alberdi, Buenos Aires, 28 de diciembre de 1838, en ALBERDI, Juan Bautista *Escritos Póstumos*, cit., p. 20.

78 Carta de J. M. Gutiérrez a J. B. Alberdi, Buenos Aires, 7 de diciembre de 1838, en ALBERDI, Juan Bautista *Escritos Póstumos*, cit., p. 13.

79 Carta de J. M. Gutiérrez a J. B. Alberdi, Buenos Aires, 28 de diciembre de 1838, en ALBERDI, Juan Bautista *Escritos Póstumos*, cit., p. 16.

80 Fruto de este viaje, los amigos escriben juntos “El edén”, un poema en prosa. Así se lo comunicaba Alberdi a Cuneo: “Con Gutiérrez hemos emprendido a medias, un trabajo literario, que está casi culminado y será la [ilegible] en París, apenas lleguemos. En gran parte es consagrado a Italia [ilegible] de que no le desagradará”. Carta de J. B. Alberdi a G. B. Cuneo, Génova, 22 de junio de 1842, GBC, carpeta 3, foja 7. Según cuenta Alberdi en esta misma carta, se alojó en casa de los Antonini, parientes de la familia exiliada en Montevideo.

81 “Mi querido Cuneo: la noche que U me entregó el paquete de cartas [ilegible] me despedí de usted como recordará sin ver las recomendaciones con que usted me habilitaba”. Carta de J. B. Alberdi a G. B. Cuneo, Génova, 22 de junio de 1842, GBC, carpeta 3, foja 7.

82 Dice Alberdi de su amigo: “Como conocedor de la lengua y de la literatura italiana, produjo en la brillante sociedad de los amigos de Mazzini un entusiasmo extraordinario”. MORALES, Ernesto *Don Juan María Gutiérrez, el hombre de Mayo*, Ateneo, Buenos Aires, 1937, pp. 47-48. No casualmente, Sarmiento le dedicaría a Gutiérrez su viaje a Florencia, Venecia y Milán, en cuyo relato menciona

de hecho, mantuvo una larga amistad con Cúneo, a quien consideraba su amigo y su maestro:

“Mi querido Cuneo. Tengo una carta de V. que recibí a principios del mes último. Aun no sé cuando saldré de aquí para el Pacífico pero tengo la esperanza de que será pronto.

Así que llegue a aquel destino, tomaré todas las informaciones necesarias para escribirle en el sentido que V. me pide y *será mi gusto para mí tener a mi antiguo maestro y amigo en el lugar de mi destino voluntario*. Aquí, allá, en todas partes, siempre seré para V. lo que hasta aquí: un amigo sincero que se interesa por su felicidad”.⁸³

La continuidad de esa amistad puede rastrearse también, como lo ha indicado Marani, en el epistolario editado de Gutiérrez. Allí existen por lo menos 23 cartas dirigidas a Cuneo o donde se lo menciona.⁸⁴ Tal vez una de las más interesantes, por ser como una síntesis de esta amistad de años, es aquella en la que le solicita un nombramiento de cónsul general de la Confederación Argentina, de la que Gutiérrez era ministro:

“¿Cree usted que sería posible conseguir para mí el nombramiento de Cónsul General de la Confederación en Génova? El término de la cuestión entre las demás Provincias y Bs. Aires me hace creer que hoy todos los actos del Gobierno nacional llevan un carácter de estabilidad en que yo no tenía toda mi fe anteriormente, y por eso yo desearía conseguir ese nombramiento que, sin costar nada al país, me aseguraría una renta para vivir en mi tierra nativa representado a un país republicano. Después de tantos años de emigración y de vicisitudes en que la fortuna no siempre me ha sido favorable, siento una imperiosa necesidad, un deseo irresistible de ir a descansar durante los pocos días que aún pueden quedarme, a la sombra de los techos patrios y para mí no hay otro camino sino ése que le indico, a no ser que más tarde los sucesos políticos de Italia me abrieran otros pasos”.⁸⁵

varias veces a Mazzini. También Miguel Cané le dedica sus *Viajes a Italia* (inédito), dato aportado por MUJICA LÁINEZ, Manuel *Miguel Cané (Padre)*..., cit., p. 23.

83 Carta de J. M. Gutiérrez a G. B. Cuneo, Río de Janeiro, 20/01/1845, GBC, carpeta 3, foja 14.

84 Existen varias cartas de Echeverría dirigidas a Gutiérrez, donde hace referencia a “nuestro amigo Almeida” por quien Echeverría, aparentemente, enviaba libros a Gutiérrez, a la sazón en Pelotas, Río Grande do Sul. Echeverría menciona también una “carta de Zambecari”, otro de los representantes mazzinistas en Brasil. Véase la carta de E. Echeverría a J. M. Gutiérrez, Montevideo, 3 de abril de 1843, en GUTIÉRREZ, Juan María *Epistolario*, cit., tomo I, p. 267.

85 Carta de G. B. Cuneo a J. M. Gutiérrez, Buenos Aires, 16 de noviembre de 1859, en GUTIÉRREZ, Juan María *Epistolario*, cit., tomo V, p. 283.

Y más adelante, comparando a los cónsules comerciantes que no conocen al país que representan, Cuneo destaca la ventaja de que:

“Esto no sucedería conmigo que me he acostumbrado a mirar estas tierras como una segunda patria cuyos hombres, idioma, costumbres y elementos de riqueza puede, hasta cierto punto, decir que los conozco bien. Y creo que precisamente por esta circunstancia podría yo, en el extranjero, prestar servicios al país como pocos, haciendo publicaciones en los periódicos italianos que, sin engañar con mentidas promesas hicieran conocer lo que realmente ofrece a las clases trabajadoras”.⁸⁶

Con fecha 19 de marzo de 1860, Cuneo no había aun recibido respuesta a esta solicitud, pero le pedía la suspensión de toda acción en ese sentido “porque mientras Buenos Aires no se incorpore el Consulado no producirá nada...”; como se sabe, se refería a las disputas entre la Confederación urquicista y el autonomismo porteño. También en esa carta, Cuneo le ofrecía “un folleto que Mazzini acaba de publicar”⁸⁷ como recuerdo de amistad.

Finalmente, los hechos se precipitaron para Cuneo y el 29 de septiembre le confirmó a Gutiérrez su partida a Italia:

“Los sucesos de Italia, como V verá, se precipitan y yo me siento arrastrado por ese mismo movimiento, así es que en lugar de meses ya no se trata sino de días y mi salida tendrá lugar a fines del mes entrante [...] Espero las órdenes de V aquí, y si no, me alcanza en Génova. A mi llegada a Italia me iré en el acto al lado de Garibaldi, pero V escríbame a Génova de donde las cartas me serán remitidas puntualmente donde yo me halle”.⁸⁸

El caso de Alberdi respecto a sus vínculos con el mazzinismo es más complejo, probablemente debido a una postura respecto al poder que nunca abandonó. En 1839 dedicó a los revolucionarios de Río Grande una obra de teatro llamada *La Revolución de Mayo. Crónica dramática en cuatro partes*, en cuya dedicatoria reprochaba el hecho de que no se hubiese saludado masivamente en América a la república que los insurrectos habían proclamado en 1835, ni que tampoco se hubiese reconocido la gloria que con ella le cabía a Bento Gonçalves.

86 Carta de G. B. Cuneo a J. M. Gutiérrez, Buenos Aires, 16 de noviembre de 1859, en GUTIÉRREZ, Juan María *Epistolario*, cit., Tomo V, p. 283.

87 Carta de G. B. Cuneo a J. M. Gutiérrez, Buenos Aires, 19 de marzo de 1860, en GUTIÉRREZ, Juan María *Epistolario*, cit., Tomo VI, p. 53.

88 Carta de G. B. Cuneo a J. M. Gutiérrez, Buenos Aires, 29 de septiembre de 1860, en GUTIÉRREZ, Juan María *Epistolario*, cit., Tomo VI, p. 194.

Alberdi consideraba que ese proceso que se daba en el sur de Brasil llegaría a Río de Janeiro, capital del Imperio, porque era el producto moderno de un proceso iniciado en Buenos Aires con la Revolución de Mayo de 1810. Dice Alberdi:

“¿Qué es lo que esperamos? ¿Que la Europa legitimista y monárquica nos preceda en el reconocimiento de una nueva República que se levanta en América? [...] ¿Por qué no apresurarnos a llenar un deber de fidelidad a los grandes principios sociales y políticos consagrados por todos los cuerpos políticos del nuevo mundo?”.⁸⁹

“En medio de las atenciones que nos impone la reconquista de nuestra libertad argentina, desgraciadamente agobiada por una de esas reacciones del pasado, que nunca dejan de aparecer después de los triunfos del progreso, yo no conozco otro sentimiento que el de no encontrarme combatiendo en medio de vosotros”.⁹⁰

“Debéis creer también que al alzar la voz del modo que lo he hecho, sobre asuntos tan nuevos y tan graves, solo he manifestado con franqueza lo que está en el sentido íntimo de las poblaciones de las orillas del Plata, y más que en ninguna parte, en los corazones jóvenes de la República Argentina”.⁹¹

El lenguaje era el mismo de Luigi Rossetti, quien al evaluar el sentido histórico de la república riograndense señalaba: “El principio Republicano que los riograndenses han proclamado es consecuencia de las luces del siglo, el resultado inevitable de todas las revoluciones que han antecedido, empezando por la Americana de 1776”.⁹²

Este prólogo forma parte de la experiencia política del Alberdi de Montevideo, redactor de *El Nacional*, cercano a la postura de Miguel Cané y de Andrés Bello, con quienes convivía. Sin embargo, paradójicamente, a partir de 1843 aparece como defraudado de los mazzinistas:

“Yo he encontrado a los amigos políticos de Mazzini, en Génova, curados completamente de su fiebre revolucionaria y absorbidos por ocupaciones materiales de interés privado. La memoria de Mazzini es cara a todos sus paisanos; pero no hay uno que fuese capaz de sa-

89 ALBERDI, Juan Bautista *Obras completas*, Tomo I, Tribuna Nacional, Buenos Aires, 1886, p. 407.

90 ALBERDI, Juan Bautista *Obras completas*, cit., Tomo I, p. 408.

91 ALBERDI, Juan Bautista *Obras completas*, cit., Tomo I, p. 409.

92 “Il principio Repubblicano che i riograndensi han proclamato è la conseguenza delle luci del secolo, il risultato inevitabile di tutte le rivoluzioni che han preceduto principiando dalla Americana del 1776”. Carta de L. Rossetti a G. B. Cuneo, Piratiní, 7 de febrero de 1839, en PANACCIONE, Antonio *Luigi Rossetti...*, cit., p. 150.

crificar una hora de reposo al logro de las miras del brillante demagogo. Sus ideas son estimadas como perteneciendo al dominio de la poesía política; se estudian por vía de pasatiempo o entretenimiento intelectual”.⁹³

Jorge Myers ha referido un “giro absolutista”⁹⁴ entre el Alberdi de Montevideo y el Alberdi de Chile, basado en el hecho de las diferentes condiciones estatales de producción; si en Uruguay lo que primaba era la inestabilidad de la guerra y la necesidad del enfrentamiento, en Chile, estado tempranamente unificado y ordenado con una Constitución, Alberdi tendría un rol político cercano a las posturas gubernamentales. Este es un punto que debe ser profundizado, pero adelantemos que en realidad ese giro no es tan drástico, ya que se relaciona con una concepción del derecho y de la autoridad política que en este autor es más cercana a un “liberalismo de gobierno” que a un “liberalismo de oposición”,⁹⁵ como es el caso del *Fragmento Preliminar* respecto de Rosas, jefe del Ejecutivo provincial, a quien combatiría más tarde.⁹⁶

De todas formas, la *identidad mazzinista* de los jóvenes, que les otorgó un lenguaje insurreccional adecuado en la lucha contra Rosas, no inhibió uno de sus horizontes fundamentales: terminar la revolución y constituir un orden político moderno; la inclinación por la oposición política, o por “un liberalismo de oposición”, es parte de este proceso de constitución de lo que ellos entreveían que debía ser un sistema representativo y republicano de gobierno.

A modo de conclusión

Hemos intentado presentar algunos *elementos mazzinistas* que creemos necesarios para reconstruir redes de sociabilidad que permitan complejizar el conocimiento del pensamiento político de la Generación del '37. En este sentido, y a pesar de la masiva presencia de nombres propios en este artículo, nuestra propuesta es superar la hagiografía afín a la historia de ideas para poner en valor el sentido intrínsecamente histórico y el trabajo colectivo que caracterizó a la identidad política de quienes se quisieron consagrar como una generación de publicistas.

Dos supuestos metodológicos guiaron esa propuesta. En primer lugar, la necesidad de complementar la historia conceptual con una historia de los lenguajes políticos que considere seriamente las redes de sociabilidad como espacios simbólico-materiales de producción y de circulación de ideas; en segundo lugar, el supuesto de que una red de sociabilidad no se conforma sólo con los clásicos del pensamiento o

93 ALBERDI, Juan Bautista “Veinte días en Génova”, en *Viajes y descripciones*, Jackson, Buenos Aires, 1945, p. 99.

94 MYERS, Jorge “La revolución en las ideas...”, cit., p. 429.

95 Es sintomático de la aspiración intelectual como publicista, por parte de Alberdi, que muchos de sus ensayos estén dedicados a gobernadores o jefes de estado.

96 Alberdi hablaría de *concesiones* hechas a Rosas.

con los grandes libros, sino también con *personajes menores* que ayudan a densificar los problemas conceptuales de cada momento histórico.

Nótese que el título de este artículo tiene una suposición harto ambiciosa, la existencia de una *identidad nacional argentina*. La historiografía sobre la Generación del '37 ha estado largamente preocupada por la cuestión de la *identidad nacional*, tanto porque fue la primera generación en plantear el problema cultural de la nación como superación de España en sentido político, cultural y lingüístico, como por el dilema que suscitó su alianza con Francia a partir de 1838.

Descartando toda noción esencialista de la identidad, consideramos que un enfoque que privilegie las redes de sociabilidad permitirá incorporar una dimensión dialógica para pensar el problema de las identidades nacionales en el siglo XIX, identidades que creemos deben ser consideradas no tanto como *objetos culturales* pasibles de delimitar un adentro y un afuera, sino como procesos de subjetivación colectiva a través de los cuales una sociedad se (re)conoce a sí misma, en un trabajo que es, sobre todo, epistemológico. Del mismo modo, considero a las identidades *generacionales*. Las redes de sociabilidad que quisimos poner de relieve a través de la lectura de los epistolarios materializan ese trabajo de reconocimiento en la intertextualidad del diálogo escrito. Los epistolarios deben rescatarse para la investigación, no tanto como fuentes documentales sino, sobre todo, como un instrumento muy valioso para reconstruir redes porque, en gran medida, ellos conforman ese espacio de sociabilidad. Como expresa Roger Chartier: “En una historia cultural redefinida como el lugar donde se articulan prácticas y representaciones, el gesto epistolar es un gesto privilegiado. Libre y codificada, íntima y pública, extendida entre el secreto y la sociabilidad, la carta, mejor que ninguna otra expresión, asocia el lazo social y la subjetividad”.⁹⁷ No es, entonces, el epistolario como escritura de lo privado por oposición a una escritura pública, sino el epistolario como prueba de una red de amistades en el espacio gris donde conviven lo íntimo con lo político. Las cartas circulan dentro de este espacio de amistad/sociabilidad –fraternidad en el lenguaje mazzinista– a la vez que lo constituyen.

97 “Dans une histoire culturelle redéfinie comme le lieu où s’articulent pratiques et représentations, le geste épistolaire est un geste privilégié. Libre et codifiée, intime et publique, tendue entre secret et sociabilité, la lettre, mieux qu’aucune autre expression, associe le lien social et la subjectivité”. CHARTIER, Roger –director– *La correspondance. Les usages de la lettre au XIX siècle*, Saint-Amand-Montrond, Fayard, 1991, p. 9.